

## Adviento

A estas alturas, los cristianos debemos saber que nuestro año litúrgico; el calendario de la Iglesia comienza el primer Domingo de Adviento y termina con el Domingo de la Solemnidad Cristo Rey. El año civil, el calendario ordinario, comienza el 1 de enero y termina el 31 de diciembre. Centremos nuestro pensamiento en las Velas de Adviento que encendemos. Eso, lo hacemos porque el calendario de la Iglesia recuerda y celebra la historia de la salvación. El año litúrgico recuerda la vida de Jesús. La vida de Jesús comienza con el anuncio de su nacimiento y nuestra preparación para acoger su nacimiento... su sufrimiento, Muerte y Resurrección... su envío del Espíritu Santo... y cómo el Espíritu nos ayuda (a la Iglesia), a sus seguidores para continuar las obras de Cristo, hoy, en nuestro mundo... hasta que Cristo se convierta en el Rey del Universo. Ese es nuestro año litúrgico o de la Iglesia. Tengan en cuenta el papel de la luz y el fuego durante el año litúrgico. Este año comienza con la estrella de Navidad .. luego el Cirio Pascual .. luego, ¡el fuego de Pentecostés! ¡Todo el año iluminado! Nuestro año litúrgico es un camino que hacemos con Cristo. Esperemos que durante este viaje, nosotros mismos nos volvamos más como Cristo y que el mundo sea mejor debido a la forma cristiana en que vivimos nuestras vidas. Cada año, somos invitados a ser mejores cristianos.

El pasaje evangélico del Año A habla de comer y beber sin sentido, de estar absorto y obsesionado con las preocupaciones de cada día. El Señor dice: mira, vas de viaje, vas camino de un mundo nuevo, pero actúas como si no quisieras moverte y te niegas ir a algún lugar. La gente del tiempo de Noé se negó a moverse cuando se les advirtió. Continuaron con sus actividades normales. En su carta a los Romanos, San Pablo vuelve a hablar de una forma de vida irreflexiva, descuidada, licenciosa, alcoholizada y promiscua. Todos estos tipos de comportamiento nos hacen perder el rumbo.

Queridos amigos, reciban entonces esta luz de la vela de Adviento. Dejen que ilumine su camino a lo largo de este año. Estamos entrando en un nuevo Año en el cual Dios nos bendice con nuestro Señor. Estamos viviendo, real y verdaderamente, en el año que pertenece al Señor. Es el Señor quien nos invita, dándonos una nueva oportunidad para hacernos mejores a nosotros mismos y al mundo. Caminen bien.. Anden con Dios.. y que Dios los bendiga en su camino, en el año del Señor dos mil veintitrés.